

María José Peña Vélez

Pedro López Peña

3 Marzo 2017

EL REGRESO DE MONSTRUOLANDIA

CAPÍTULO 1

Este cuento es un regalo de cumpleaños para PEPE. Hoy cumple 9 años. Me había apuntado para ir a leer un libro a su clase coincidiendo con el Mes del Libro en el Colegio Alexandre. Y como no sabía que cuento escoger, le escribí éste ayer tarde. Mi hijo mayor PEDRO hizo los dibujos y lo revisó para que estuviera perfecto. Entre los dos hicimos este regalo de cumpleaños para su hermano.

El regreso de Monstruolandia. Cap.1



Había una vez una mini ciudad subterránea escondida debajo del suelo de la casa donde vivía niño

llamado **PIP**.

Se llamaba **MONSTRUOLANDIA**. Pero claro, él no lo sabía. Al menos hasta el famoso día en que sucedió la historia que voy a contaros.

En esa ciudad pequeñita vivían unos seres muy diminutos. Todos parecían iguales, pero si los mirabas despacio con una lupa todos eran diferentes. Podían parecer pequeños monstruos porque tenían un solo ojo, afilados dientecillos, panzas muy regordetas y una especie de alas que hacían las veces de brazos.

Hablaban muy rápido, haciendo una especie de ruiditos muy graciosos que parecían como sonidos de robots mezclados con cantos de pajarillos.

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

Estos pequeños seres pertenecían a una familia de monstruos buenos que fueron hechizados hacía muchos años por un malvado brujo.

Antes del hechizo eran de tamaño normal y vivían en **MONSTRUOLANDIA**, la ciudad mágica de los monstruos buenos que estaba ubicada en el espacio, en la **Supergalaxia 7**.

Aunque no lo creáis existen monstruos buenos. Y muy divertidos. Casi todos los son, pero como son muy feos pues todo el mundo pensaba que eran malos y les tenían miedo y huían y corrían cada vez que se acercaban.

Por eso los monstruos se tuvieron que hacer su propia ciudad en la galaxia y se fueron allí a vivir para que nadie les tuviera miedo.

MONSTRUOLANDIA era una ciudad superdivertida. La habían construido con su imaginación. Y ya sabéis que con la imaginación se pueden hacer mil cosas.

Allí vivían felices. Se divertían, jugaban al fútbol con unas pelotas saltarinas, comían helados que nunca se terminaban, bailaban, hacían carreras con sus alas voladoras. Las cosas que imaginaban, si eran buenas y divertidas, sucedían.

Pero sobre todo leían. Leían muchísimo.

¿Y QUERÉIS SABER POR QUÉ LEÍAN TANTO?

Porque así era la única forma de hacer crecer su imaginación. Era como la gasolina para que pudieran hacer cosas divertidas y pasarlo tan bien.

Sin libros, sin leer historias, sin leer cuentos, la imaginación no podía crecer y entonces se volvían aburridos.

Y **MONSTRUOLANDIA**, podía ser de todo menos aburrida.....

Pero había un monstruo que sí era malo. Se llamaba **MOL**. Era egoísta y envidioso. Siempre estaba enfadado. Y no tenía imaginación. La razón la podéis imaginar.

No le gustaba leer..

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

Decían que los libros eran aburridos, que no servían para nada. Y claro, al no leer no tenía imaginación. Y cada vez era más envidioso de los otros monstruos que si tenían imaginación y que siempre estaban divirtiéndose y riendo.

Además, **MOL** era muy desobediente y nunca hacía caso a los monstruos mayores.

Según contaba los monstruos ancianos, había una caja enterrada debajo del árbol más grande de **MONSTRUOLANDIA**. En esa caja se habían encerrado todos los poderes mágicos malos de los monstruos. Y se había sellado fuertemente para que nunca pudiera abrirse.

Cuando los monstruos buenos vencieron a los malos hace miles de años, encerraron todos los poderes mágicos malos en esa caja para que nunca más pudieran salir y hacer el mal. La dejaron bajo tierra y ellos se fueron muy lejos, al espacio.



El regreso de Monstruolandia. Cap.1

Si alguna vez alguien abría esa caja, el poder maligno robaría todos los libros de **MONSTRUOLANDIA** y por tanto la imaginación de los monstruos buenos, lo que los haría infelices y aburridos para toda su vida.

Sin imaginación no sabrían a que jugar, no sabrían viajar, como divertirse, como inventar juegos emocionantes. Se convertirían en seres tristes y grises, condenados a vivir bajo la tierra para siempre.

Por eso, la caja estaba muy bien enterrada y en un lugar seguro.

Pero **MOL** quería abrir la caja. Quería hacer desaparecer todos los libros de **MONSTRUOLANDIA**. No quería leer nunca más y además quería que fueran todos infelices y que se aburrieran tanto como él.

Así que día tras día, mientras los demás monstruos jugaban o leían, él empezó a bajar a la tierra. Encontró el árbol donde estaba la caja enterrada y comenzó a cavar un túnel para llegar hasta ella y poder abrirla.

Pasaron varias semanas. Parecía que nunca llegaría a la caja, estaba muy profunda. Y abajo estaba muy oscuro. Si **MOL** hubiera leído o tuviera imaginación habría sabido cómo fabricar una linterna o como cavar más rápido.

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

Pero finalmente el día terrible llegó. Mientras el resto de monstruos buenos desayunaban, **MOL** llegó por fin a la caja. Y la abrió.

En ese momento se escuchó un terrible ruido, el suelo empezó a temblar, todo se volvió aún más oscuro, y el poder maligno se liberó.

Empezó a tragarse todos los libros, uno a uno. Otros muchos salieron volando por los aires, todos los libros desaparecieron en unos minutos.

Y en ese momento, los monstruos buenos empezaron a perder su imaginación, y se fueron haciendo pequeñitos. Ya no sabían reír, ni tampoco se podían divertir. Se habían vuelto aburridos.

MOL lo había conseguido. **MONSTRUOLANDIA** había dejado de ser una ciudad mágica, para convertirse en una ciudad aburrida. Una ciudad llena de pequeños monstruos tristes.

Además, el poder maligno había tragado a **MONSTRUOLANDIA** desde la Supergalaxia 7 y había hecho que se quedara enterrada en la tierra, bajo el mismo árbol que había estado escondida la caja maligna.

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

Y así pasaron los años. Y los años. Y más años.

Y un día empezaron a construir casas en esa zona. Y a llegar familias a vivir allí.

Y a los papás de **PIP** compraron allí una casa. Precisamente la casa donde estaba el árbol enorme bajo el cual estaba **MONSTRUOLANDIA**.



El árbol parecía como si estuviera triste. El árbol llorón, le llamó el hermano mayor de PIP. Decía que sus ramas parecía que desprendieran lágrimas. Pero en el fondo era muy bonito. Al hermano de PIP le gustaba mucho leer, sobre todo libros de aventuras. Y casi todos los días se

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

sentaba un rato debajo del árbol para leer.

A **PIP** no le gustaba nada leer pero le gustaba mucho que su hermano le leyera en voz alta las historias de piratas y de aventuras que había en sus libros. Y él mientras escuchaba hacía dibujos en sus cuadernos.

Y así pasaban mucho tiempo. Leían, jugaban, dibujaban y dejaban volar su imaginación.

Mientras tanto debajo de ese árbol, y dentro de nuestra mini ciudad de **MONSTRUOLANDIA**, los monstruos seguían tristes y aburridos. Desde que los libros desaparecieron ya nada era igual.

Pero había tres amigos, tres monstruos que no eran como los demás. Se llamaban **Jerry, Alfred y el pequeño Alfy**. Aunque ellos también habían perdido la imaginación no se resistían a quedarse así para siempre.

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

¿Verdad que si encontramos los libros perdidos volveremos a recuperar la imaginación y a ser



divertidos y felices?, preguntaba cada día el pequeño Alfy a sus dos amigos.

Alfred y Jerry sabían que si encontraban la manera de recuperar los libros, todo volvería a ser como antes.

Un día, en que los tres habían estado excavando varios túneles en busca de libros, escucharon unos ruidos que venían de arriba.

Era como si alguien estuviera contando una historia. Escucharon muy atentos y también oían risas y aplausos.

Ohhjj- Suspiraron-. ¿Cuánto tiempo hacía que no escuchaban reír? Ni una historia tan bonita....

Subieron todo lo que pudieron, agarrándose a las raíces del árbol hasta que casi llegaron a la superficie. Y cuando el pequeño Alfy que era el único que cabía miró por un agujerito no se lo podía creer.

¡Había libros por todas partes!. Y dos niños leyendo y riendo y jugando.....

Enseguida Alfred y Jerry miraron también.

*¡Es cierto Alfij- dijeron- Son libros.... Si pudiéramos tomarlos prestados...y leerlos todos. Seguro que de nuevo tendríamos nuestra imaginación y podríamos salvar a **MONSTRUOLANDIA**. Y hacerla de nuevo una ciudad divertida y feliz.*

¿Pero cómo podían hacer eso? Ellos eran pequeños y feos. Y no tenían su super-poder que era la imaginación. Ni su gasolina que eran los libros. Estaba muy difícil.

Pero nuestros pequeños amigos no se daban por vencidos. Estuvieron toda la noche pensando que hacer.

Esperaron que al día siguiente llegaran **PIP** y su hermano a su rato de lectura bajo el árbol lloròn.

El regreso de Monstruolandia. Cap.1



*¡Ya lo tengo!!! - dijo Alfred-. Ya sé que vamos a hacer. Vamos a salir a la superficie, y vamos a meternos dentro de un cuaderno de los de **PIP**. Vamos a ser como personajes de su libro.*

Y vamos a contarle nuestra historia. Y le pediremos que busquen muchos libros para nosotros. Y que nos ayuden a recuperar nuestra imaginación.

Si Si. Eso es una idea genial. -dijo Jerry.

***PIP** y su hermano leen mucho y son muy inteligentes y además tienen su imaginación llena a tope. Ellos sabrán ayudarnos.*

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

El pequeño ALFY no estaba tan seguro. Nunca había salido a la superficie. Le daba miedo lo que podía pasar arriba. O que nunca pudieran regresar. Pero al ver lo entusiasmados que estaban Alfred y Jerry con su plan él también se animó.

Y a la mañana siguiente cuando PIP y su hermano llegaron como siempre a leer, encontraron que había en el suelo uno de sus cuadernos tirado.

Miraj - dijo PIP a su hermano- Ayer me dejé un cuaderno de mis dibujos aquí. Y mira. - Está escrito y con dibujos.

Alguien ha escrito una historia. Y mira que monstruos más adorables hay dibujados.

Leémela en voz alta por favor.- Dijo PIP entusiasmado-¡Leémela!

El hermano mayor empezó a leer esta historia de **MONSTRUOLANDIA** y cada vez estaban más emocionados con lo que leían.

Guauj - dijo PIP- Viven aquí debajo de nuestra casaj.

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

Y de pronto los tres monstruos saltaron de las páginas y empezaron a hablar. **PIP** y su hermano se quedaron con la boca abierta. Pero no se asustaron. Los monstruos eran buenos. Y necesitaban su ayuda.

Conseguirían muchos libros. Lo prometieron.

Les dijeron a Alfred, Jerry y al pequeño Alfy que se escondieran en las raíces del árbol. Ellos irían a por todos los libros de su casa, de sus amigos y todos los que pudieran conseguir para que leyeran y leyeran.

Así lo hicieron. Y al día siguiente aparecieron con muchos libros. De piratas, de aventuras, de historia, de ciencias, hasta de matemáticas....

Y los tres pequeños monstruos leyeron y leyeron y empezaron a recuperar su super-poder, ***la imaginación.***
Y empezaron a crecer y a hacerse grandes.

¡Lo habían conseguido!

Gracias a **PIP** y a su hermano mayor lo habían conseguido. Serían amigos para siempre.

El regreso de Monstruolandia. Cap.1

Ahora sólo quedaba que pudieran regresar a **MONSTRUOLANDIA**, y hacer que el poder maligno regresara a la caja y que la ciudad volviera a salir de debajo de la tierra y regresar a su supergalaxia.

Y a ser felices y divertidos de nuevo.

Pero eso ya no era difícil, Tenían dos nuevos amigos, sus libros y sobre todo lo más importante. **Su imaginación.**

El resto de la historia ya os la contaré más adelante.

The word "FIN" is rendered in a bold, stylized, 3D font. The letters are primarily a bright cyan blue, with dark blue outlines and shadows that give them a three-dimensional appearance. The letters are slightly wavy and have a playful, rounded design.